



Cita bibliográfica: Ruiz, D. (2022). La ciudad perdida de “Los Caras”: análisis de su potencial turístico en su contexto histórico”. *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*, 6 (1), 229-246. <https://doi.org/10.21071/riturem.v6i1.15108>

La ciudad perdida de “Los Caras”: análisis de su potencial turístico en su contexto histórico *

The lost city of “Los Caras”: Analysis of its tourism potential in its historical context

Carlos Enrique Chica Medranda ^{1*}

Frank Ángel Lemoine Quintero ²

Gema Viviana Carvajal Zambrano ³

William Renán Meneses Pantoja ⁴

Resumen:

El objetivo de la presente investigación se realizó bajo la concepción de desarrollar un análisis de la ciudad pérdida de “Los Caras” como producto turístico potencial de mitos y leyendas. En la actualidad conserva vigencias en estudios realizados por instituciones universitarias de Ecuador. El método analítico utilizado ha permitido realizar un estudio desde el estado del arte para definir la importancia que tienen los restos de cimientos submarinos sumergidos en las aguas marinas en la ciudad de Bahía de Caráquez, donde historiadores y moradores reconocen como un producto turístico histórico y cultural. El método descriptivo detectó una correlación y diversos fundamentos como referente a la temática objeto estudio. Estudios previos mostraron la existencia de una arqueología submarina que mostraba una fortaleza para el desarrollo turístico en la zona, pudiéndose determinar el estado de la actividad turística. Le encuesta aplicada concluyó con que el perfil del turista es joven, con un nivel cultural correspondiente al nivel de estudios técnicos (23%) y universitarios (21.3%). La fiabilidad del instrumento arrojó resultados favorables permitiendo

* Proyecto de Investigación I+D+i: Diseño de una Ruta Turística Arqueológica- Histórica. Caso costa Norte de la provincia de Manabí.

¹*Profesor Coordinador de la carrera de Hospitalidad y Turismo de la Extensión Bahía de Caráquez de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Email: bahiadolphin@gmail.com * Autor para la correspondencia.

² PhD en Ciencias Económicas y Master en Administración de Negocio de la Carreras de Ciencias Administrativas de la Extensión Bahía de Caráquez de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Email: fangel64@gmail.com Id Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8885-8498>

³ Master en Administración de Empresas y docente en la carrera de Marketing y Mercadotecnia de la Extensión Bahía de Caráquez de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Email: vivicarvajalzambrano@gmail.com

⁴ Máster en Innovación y Marketing Turístico de la Universidad Católica San Antonio Murcia y docente en la Carrera de Turismo y Hospitalidad de la Extensión Bahía de Caráquez de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Email: willi.meneses@yahoo.com Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8080-9990>

Recepción: 15/01/2022

Aceptación: 20/06/2022

Publicación: 30/06/2022



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

identificar las necesidades de los clientes. Los estudios realizados a nivel de atractivos turísticos y caracterización de los mismos permitieron, igualmente, definir un hilo conductor para que se desarrolle la ciudad perdida como un producto para fortalecer la actividad turística en la zona objeto estudio.

Palabras claves: atractivos, producto turístico, histórico, arqueología, ciudad perdida

Abstract:

The present investigation determined the importance of the remains of underwater masonry in front of the city of Bahía de Caráquez, which becomes a historical and cultural tourist product; the lost city can be integrated into a series of tourist products with which canton of Sucre counts so far. The objective of the present investigation is to develop a tourist product of the lost city of “Caras” as a myth and legend that strengthens the tourist activity, the methodology was bibliographic and documentary, where previous research conducted by expert divers of the Puce was analyzed Manabí, these dives with photography and camera recordings show that the place is essential for underwater archeology. The explanatory analytical method allowed to develop from the bibliographic conception to the instruments applied. The reliability of the instrument yielded favorable results allowing identifying the needs of the customers. The studies carried out at the level of tourist attractions and their characterization allowed defining a conductive thread for the development of the lost city as a product to strengthen tourism activity in the area under study.

Keywords: Attractions, tourist product, historical, archeology, lost city

1. Introducción

La Bahía de Caráquez fue fundada con el nombre original de Ciudad de San Antonio de Caráquez o Bahía de Caráquez o simplemente conocida actualmente como Bahía, antes llamada Bahía de los Caras durante la etapa de la conquista española. Es una ciudad ecuatoriana de la región geográfica costanera perteneciente al cantón Sucre, en la jurisdicción de la provincia de Manabí y está situada en la desembocadura del río Chone, contando con una reconocida infraestructura turística que la ubica como cabecera cantonal (García, 2010). Ubicada al norte de la ciudad de Manta, en la era precolombina fue sede de la antigua ciudad indígena de Carán y cruzando la bahía se encuentra la población de San Vicente. Esta travesía es muy pintoresca y se la puede realizar ya sea en pangas (botes de pasajeros) o a través del nuevo puente conocido como el más largo de Ecuador que une a las dos poblaciones (GAD, 2017).

Desde la época prehispánica fue la antigua capital del “Reino de los Caras”, una entidad territorial indígena que comprendía todo el norte de la Provincia de Manabí (incluyendo la zona pantanosa oriental de Chone) y parte de la Provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. En los comienzos de la etapa colonial fue la ciudad-sede gubernamental y administrativa de la Tenencia de Caráquez y fue la ruta principal de llegada de expedicionarios españoles para la conquista de los actuales territorios de la actual República de Ecuador, principalmente como ruta de paso para conquistar el Reino de Quito y el Imperio Inca (Donalp, 2005).

La ciudad ya es mencionada por los primeros recorridos de los conquistadores españoles entre 1531 -1535, donde se expresan las diferentes poblaciones aborígenes desde la Bahía de San Mateo hasta la Isla Punta. Inició su primer desembarco Francisco Pizarro en 1531 y en su diario manifestó que *“Es el año de 1531 del mes de febrero donde se embarcaron desde el puerto de Panamá que es tierra firme cerca de 250 hombres y 80 caballos liderados por el magnífico Francisco Pizarro, navegaron hacia el sur llegando en 15 días a las costas de San Mateo, y*

saltando en tierras fueron conquistando varios poblados hasta llegar a uno de nombre Coaque donde encontraron oro y esmeraldas”. Estas palabras hacen referencia a la importancia que tuvo la bahía de Caráquez en los tiempos de los españoles cuando cuentan sus primeras experiencias al llegar a estas tierras en el centro de la provincia de Manabí (Instituto Nacional del Patrimonio Cultural, 2000). Esta ciudad dentro del proceso histórico del Estado Ecuatoriano ha tenido connotaciones importantes en su eje de desarrollo y la historia cuenta cómo pobladores antiguos ya habían ocupado el actual territorio hace miles de años antes de Cristo, para luego encontrar crónicas de los españoles que mencionan haber encontrado una bahía muy hermosa, entre las más lindas bahías citadas durante el periodo de la conquista española (Museo Bahía, 2001).

Reconocida por turistas como una ciudad patrimonial a nivel local, regional y nacional, constituye hoy día un eje eslabón potencial para el desarrollo turístico de la zona, considerando las particularidades que presenta esta ciudad a nivel de atractivo turístico, entre las cuales de un total de 31, trece representan atractivos categorizados como manifestaciones culturales y diez de estos representan ser atractivos de tipo histórico, tres de subtipo arqueológico y seis de índole arquitectónicos.

Varios son los estudios realizados para impulsar la actividad turística en el litoral norte de Manabí a través de la Academia de la Extensión Bahía de Caráquez de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí en el contexto de las necesidades de fortalecimiento y diversificación de la economía local y regional, partiendo de instrumentos legislativos como la Ley del Turismo, el PLANDETOUR 2020 (Plan Estratégico de Desarrollo del Turismo Sostenible), el Plan Integral de Marketing Turístico para el Turismo Interno de Ecuador (PIMTE 2014), el Código Orgánico de la producción de comercio e inversiones, las normas del sector de alojamiento y el Plan Nacional del Buen Vivir.

En este sentido, el PhD Wilfredo Valls Figueroa propone como estrategia involucrar a los gobiernos, instituciones, empresas y gremios existentes a la hora de impulsar las actividades turísticas desde las comunidades existentes en el cantón. Algunos estudios parciales realizados ya han mostrado precisamente algunas carencias en el sector turístico de la zona, tales como:

1. Falta de gestión estratégica por parte del Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón para desarrollar un modelo de promoción comercial de destino turístico.
2. No contar con fuentes estadísticas fiables referente al comportamiento de los consumidores en el destino turístico.
3. Inexactitud en la aplicación del marketing experiencial en la creación, promoción, difusión y posicionamiento post terremoto de la nueva marca imagen del destino turístico Sucre-San Vicente-Jama-Pedernales.
4. Insuficiente explotación de los atractivos de manifestaciones culturales que generen flujos de visitantes motivados por el patrimonio arqueológico-histórico de la costa norte de la provincia de Manabí.

Es este último argumento que considerar para impulsar la actividad turística en la zona objeto estudio, debido a las tendencias crecientes en otras latitudes de Latinoamérica y Europa sobre los mitos y leyendas y su conversión en un producto de alto impacto (López, 2016; Los Mitos, 2016; Alba, Leal y Rubio, 2018; Rocha y Sierra, 2016 y Bustillo y Espriella, 2014). Estos autores han colaborado a la hora de determinar los atractivos históricos y culturales que contribuyan

a desarrollar un producto turístico de la ciudad pérdida de “Los Caras” y sus mitos y leyendas para fortalecer la actividad turística de la zona, además contar con otros productos ya identificados de índoles históricos y arqueológicos.

2. Contexto geohistórico precolombino de Manabí.

Las ilustraciones que insertamos en este trabajo son sólo una muestra de lo que el entorno ecológico fue durante la época prehispánica en un momento de flora y fauna ciertamente más abundantes. Las zonas climáticas permiten establecer que la ciudad de Bahía tenía un ambiente privilegiado: hacia el Norte de Bahía (región del Chocó) era más verde y húmedo y hacia el sur (región tumbesina) era más seco y árido. Estas diferencias ambientales influyeron en el desarrollo de las culturas de cada zona, de manera que, por ejemplo, la cerámica de la Cultura Chorrera que se desarrolló en el valle de San Isidro (antes llamada Muchique, hacia el nordeste de Bahía) (García, 2001) muestra una asombrosa riqueza en sus representaciones de animales y vegetación, mientras que en las evidencias de la cultura Manteño se observa la representación de un clima más seco y árido.

La cultura Bahía y los gigantes son otro aspecto que se debe mencionar en esta investigación, ya que a través de la misma se divulgó el mito popular de que hombres de gran tamaño habitaron estas tierras, lo que se expresa históricamente en las figuras de arcilla de los denominados “gigantes” de Bahía (Lathrap, 2002) encontradas a orillas del mar en Los Esteros, cerca de Manta, mirando hacia la caída del sol. Estas son las representaciones de figuras humanas más grandes encontradas en el territorio ecuatoriano.

Dentro de este contexto aparece también la famosa Concha Spondylus, que tuvo una conexión religiosa y espiritual y fue tan importante como el oro, ya que la utilizaban como moneda para el intercambio y solamente aparecía en época de lluvia. Para obtener esta concha era necesario bucear profundidades entre los 24 y 60 metros, ya que se encuentra adherida a los arrecifes, de tal modo que su obtención involucraba un alto riesgo.

A Bahía arribaron los Caras, sus primitivos pobladores y conquistadores de los Quitus. En su libro Historia del Ecuador, el obispo Tomas de Berlanga manifiesta que los Caras se establecieron en Bahía de Caráquez en los años 800 d.C, pasando luego a Quito y dando entonces origen a nuestra nacionalidad. En carta que dirige a la Majestad Católica, Juan de Berlanga informa entre otras cosas de los siguientes hechos históricos (Marcos, 2002):

“Entramos en la Bahía y Río de los Caráquez, en viernes 9 de abril de 1535, y hallamos allí la gente de un galeón de Nicaragua y tuvimos por bueno nuestro viaje en comparación del suyo. Esta Bahía de los Caráquez, está en medio grado de la banda del sur y en las cartas está en tres grados. Desde Bahía hasta Puerto Viejo hay 9 leguas por la costa del mar. Esta dicha Bahía es uno de los lindos puertos que se puede ver en el mundo, al que pueden llegar los navíos a contactar con la tierra y pueden subir los navíos tres o cuatro leguas y no se sabe si más. En ésta entro el adelantado don Pedro de Alvarado y destruyo un pueblo que allí estaba de indios y alboroto otros y por donde él fue con su gente es lástima ver el destrozo” (Berlanga, 2010).

Se puede observar con detalle cómo este cronista relata su travesía por las costas de Manabí, y explica la belleza de la Bahía que ha encontrado en su expedición, pues con esto es notorio que este puerto natural tuvo su importancia estratégica para la navegación, no sólo desde la llegada de los españoles, sino que miles de años atrás ya se mencionaba por parte de balseros que llegaron y salieron del mismo sitio.

Aunque para algunos investigadores y autores de textos escolares el episodio del 10 de marzo de 1535 con su principal protagonista, el obispo Tomás de Berlanga, constituye el descubrimiento de las islas Galápagos, aquella jornada no fue más que un encuentro fortuito entre la comitiva de aquel personaje y las islas cuando la embarcación que los trasladaba al sur del continente quedó a merced de las corrientes marinas por la falta de vientos. Por esas circunstancias, los historiadores contemporáneos demandan que al acontecimiento de un día como hoy de hace 471 años se lo denomine con propiedad desembarco y no descubrimiento. Incluso porque los legendarios navegantes manteño-huancavilcas ya conocían de su existencia durante las travesías comerciales que emprendieron en la época prehispánica con los pueblos del norte de nuestro continente (El Universo, 2006).

La llegada de Berlanga a una de las islas de las Galápagos, posiblemente la Santa Fe o Barrington, ocurrió mientras el prelado emprendió una misión oficial que ordenó el emperador Carlos V. La nave que lo llevaba desde Panamá a Perú fue desviada por las corrientes marinas ante la falta de vientos para sus velas. Berlanga y sus acompañantes salieron de Panamá el 25 de febrero de 1535, pero a los pocos días la embarcación alteró su rumbo. Sujetos a fuerza de las corrientes marinas, la tripulación sufrió algunas penalidades que se atenuaron cuando desembarcaron en una isla del archipiélago. Después de que el religioso ofició misa para los viajeros, estos exploraron sitios cercanos para encontrar agua y ya con suficientes provisiones reanudaron la marcha. El 26 de abril de 1535, al hacer escala en Portoviejo, el obispo Berlanga redactó un informe detallado con apuntes y cálculos sobre el acontecimiento de semanas atrás, concluyendo que había llegado a una región extraordinaria del planeta.

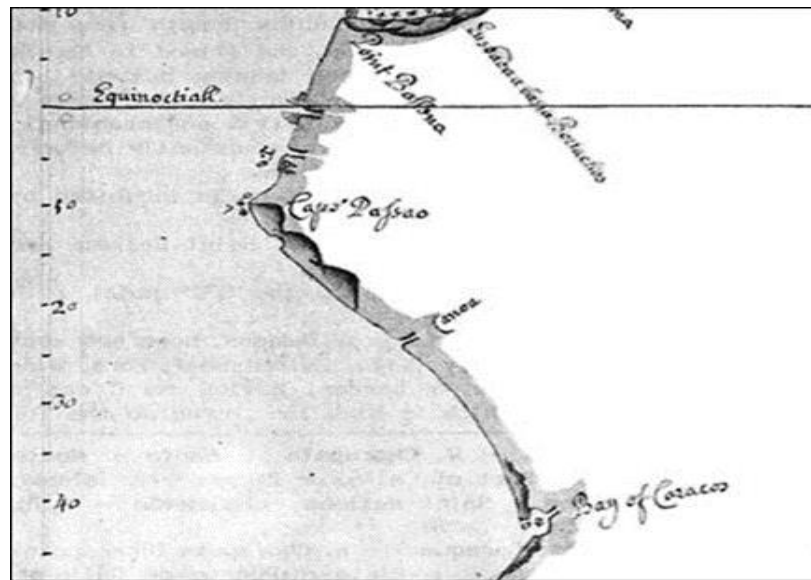
El archipiélago de las Galápagos, con categoría de provincia insular, la 20 en la división político-administrativa del Ecuador, también recibió otras denominaciones como archipiélago de Colón, Islas Encantadas, etc. Fueron incorporadas oficialmente al Estado ecuatoriano el 12 de febrero de 1832, con la presidencia de Juan José Flores. De igual manera, por su extraordinaria riqueza de fauna y flora, es lugar de atracción y estudio para los científicos, que impulsaron su título de Patrimonio Natural de la Humanidad a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO, 2010).

Bertha Santos en su libro “Estampas de la historia de la Bahía de los Caras”, describe que a principios del siglo pasado se hallaron restos de muros de lo que pudo ser una construcción antigua en este bajo conocido como Santa Martha, desde donde grupos de pescadores afirmaron que durante la luna llena se podían divisar líneas rectas y circulares en el fondo marino (Santos, 1978). Por su parte, Gonzalo Dueñas da testimonio acerca de un arzobispo, Silvio Haro, que llegó hasta la ciudad en los años 50 trayendo documentos del padre Juan de Velasco que mencionaban que “afuera de las playas de Bahía, se había perdido una ciudad antigua por un cataclismo” (Dueñas, 1976). La información derivada de esta visita dio inicio a esta leyenda que no fue visibilizada y refutada hasta las primeras inversiones de buzos en el año de 1997.

Es notorio que muchos de estos pescadores comentan la historia de lo que pudieron observar en pesca nocturna y de esta manera circula la leyenda de que existe una ciudad perdida bajo las aguas de la costa de Bahía de Caráquez, incluso se tiene testimonio de otros pescadores que en su momento, cuando lanzaron sus atarrayas en los bajos, subió lo que parecía un jarro de barro entre sus mallas, si bien no se ha podido conservar el objeto cultural que hubiera sido de gran valor para comparar con la cerámica de las diferentes culturas que habitaron la zona costera del Ecuador. En las crónicas relatadas por algunos conquistadores españoles mencionados por Francisco de Jerez

en 1534, se hace mención a un trayecto en la costa por debajo de la línea equinoccial pasando por unas islas que se encuentran al ingreso de esta bahía (La Ruta de Pizarro, 2005) y cabe señalar que la crónica cuenta de su travesía desde la llegada a lo que es hoy Ecuador cruzando la línea equinoccial de la que ya se tenía indicios de su ubicación pero que no fue medida con exactitud hasta 1736 por la misión geodésica francesa de la Condamine (Figura 1).

Figura 1. Mapa de 1536 de línea equinoccial



Fuente: Museo Histórico de Bahía de Caráquez, 2019

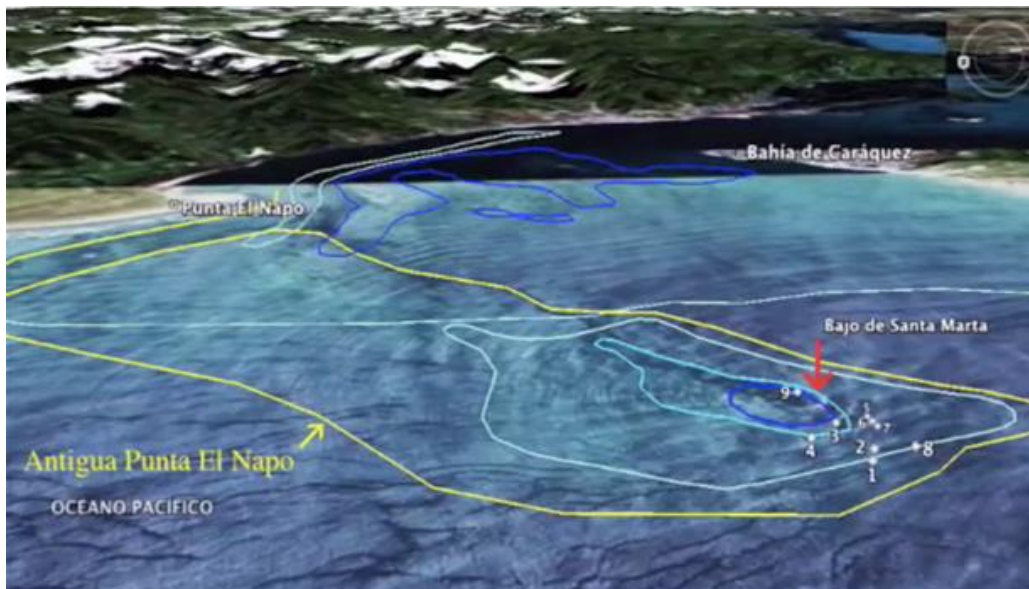
Cabe mencionar que en la actualidad no existen estas islas, y que en alguna fotografía digital desde el espacio con Google Earth se puede divisar que el mismo sitio está ubicado un bajo que es una estructura no profunda donde en su momento debió estar por encima de la superficie del mar, por lo que vale la pena preguntar por lo que paso allí y en este caso todo apunta a que hubo un terremoto entre 1535 y 1700 que provocó que una parte de la plataforma submarina quedara sumergida a más de 5 metros de profundidad (Figura 2). Esta figura 2 muestra cómo en el mapa dibujado por un derrotero de la armada de España en 1680 se señala que después del cabo pasado se encuentra un río que sale del sitio conocido como La Canoa, y que un poco más al sur están estas islas que son señaladas por la dificultad que pueden tener para el ingreso hacia esta hermosa bahía (Figura 3). Para 1730 se registra por primera vez en sus escritos la ruta que cubrió en barco la misión geodésica francesa de la Condamine (Olaf, 2008) , donde su mayor investigador, Charles de la Condamine, ya menciona una vez más a las islas que se encuentran al ingreso de la bahía y cabe notar que este mapa ya menciona algunas de las casas que se encuentran en lo que hoy es Bahía de Caráquez. (Figura 4).

Figura 2. Mapa de 1680



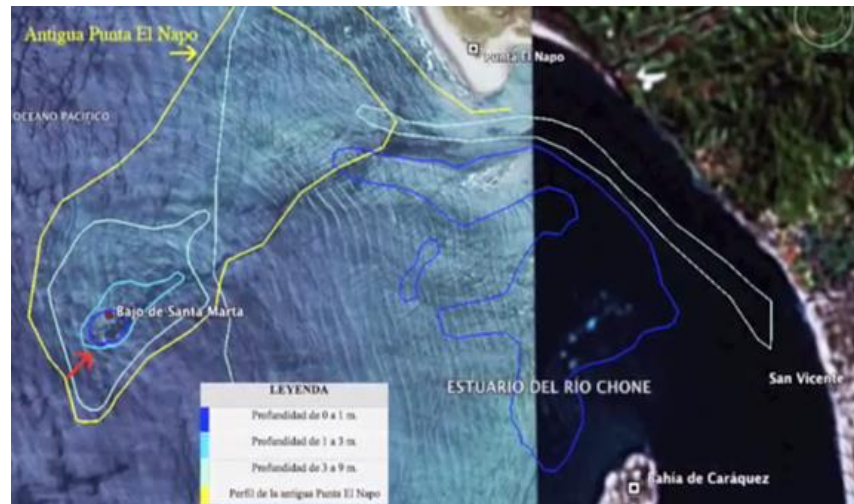
Fuente: Museo Histórico de Bahía de Caráquez, 2019

Figura 3. Mapa de 1730



Fuente: Olaf, 2008.

Figura 4. Mapa de 2009.



Fuente: Olaf, 2008.

En esta otra figura tomada por satélite en el 2006 se aprecian aquellas islas que fueron observadas entre 1535 y 1730 (PUCE, 2009) , pero las mismas ya no se encuentran al ingreso de la bahía por lo que es indiscutible que un evento sísmológico afectara a este lugar en grandes dimensiones y estas islas ahora estuvieran por debajo de los 5 metros de profundidad en marea baja. La fotografía satelital también demuestra que este pedazo de tierra tiene relación con lo que se conoce como punta Napo, que debió estar unida a la zona continental en fechas indicadas por las fotografías de satélite (Figura 4).

La siguiente fotografía muestra cómo el famoso bajo de Santa Martha tiene relación con la punta Napo como se la conoce en el cantón de San Vicente. Los geólogos expertos indican que esta punta sobresaliente debió tener relación o unión con una masa territorial que se encontraba afuera en el océano, de manera que tuvo nexo de unión en su momento con la ciudad de Bahía de Caráquez (Figura 6). La figura 5 muestra una estructura de un muro largo de por lo menos 70 metros, donde el mar cuando forma la vida marina con algas y moluscos no suele generar este tipo de estructura lineal, lo que da indicios de que el sitio se haya sido construido por la mano del hombre (Figura 6).

Figura 5. Foto de muro submarino de 2009.



Fuente: Autores.

Figura 6. Foto de roca con ángulo 2009



Fuente: Autores

En la figura 6 se aprecia un pedazo de roca con un ángulo de 90 grados (INPC, 2010), lo cual implica que esta estructura tampoco puede construirla el mar en cientos de años. Estos son datos preliminares que, en cualquier caso, merecen una examinación minuciosa por quienes hacen buceo arqueológico submarino y que cuentan con las tecnologías adecuadas para su exploración. (Figura 8).

Figura 7. Foto de buceo del 2009



Fuente: ESPOL-Guayaquil.

La figura 7 muestra objetos circulares que fueron encontrados en el lecho marino, no tratándose de un solo objeto sino de varios elementos circulares de diferentes tamaños que se encuentran en todo el bajo de Santa Martha. Uno de ellos se utilizó para hacer los respectivos análisis en un laboratorio de arqueología perteneciente a la universidad de la ESPOL de Guayaquil, sin que hasta el momento no se haya informado al público científico los resultados de estas investigaciones.

Para las personas que viven en las zonas costeras, específicamente los pescadores, se sabe con exactitud cuándo habrán periodos de agujajes y quebras (periodos de la marea que sube más de lo normal y baja más de lo normal), pues son estos actores económicos los que dieron testimonios durante su actividad y vieron paredes o muros sobre la superficie en el bajo. No obstante, en estos tiempos la superficie del planeta ha cambiado de forma significativa, ya sea por efectos sismológicos, tiempos de lluvias intensas o por la acción del viento, así como por la disposición de sedimentos que llevan las aguas de los ríos y que se acumulan en las zonas bajas del mar.

El análisis geográfico de la zona investigada muestra que este sitio tiene una conexión directa con la zona continental conocida como Punta Napo, por lo que no se aleja la hipótesis de que en algún momento de la historia de la tierra el sitio estuviera fuera de la superficie acuática y por ende con una conexión con esta punta. Es importante advertir, asimismo, y sobre todo por la información de antecedentes investigados que ha realizado Patricio Tamariz, historiador local, que el lugar aparece en algunos registros de navegación durante el periodo de conquista españolas en tierras de Manabí, por lo que se fundamenta la historia con la ciencia para que este lugar conocido como el bajo de Santa Martha se convierta en un producto turístico estrella para la zona.

Las primeras inmersiones de buceo submarino cuentan de que en el sitio existen muros de doble pared de unos 70 metros de largo, así como también otras formas rectangulares de piedras en todo el perímetro de inmersión. Algunos de estos restos fueron sacados en la segunda expedición para ser analizados por expertos en la escuela politécnica y arqueólogos del ramo, sin que hasta el momento se tenga un informe oficial de los restos encontrados para su aclaración y podamos saber

si estos objetos son elaboración rocosa marina o hay intervención del hombre en las mismas (PUCE, 2005).

Las inmersiones realizadas han podido descubrir varias piedras de forma rectangular que se utilizaron para los respectivos análisis de laboratorio y determinar si hubo intervención humana en dichos fragmentos. En 1997 se realiza la primera inmersión con cámaras al sitio, obteniendo un video documental y se logra observar estructuras semejantes a muros o construcciones antiguas que están en todo el segmento conocido como el bajo de Santa Martha, pues al parecer estos muros son lineales y tienen canales en medio, lo que corrobora la teoría que los pescadores ya contaban durante su tiempo de faena en el lugar durante muchos años.

La segunda expedición mostró de forma clara las evidencias en el bajo, entre ellas piedras circulares de diferentes tamaños, otros fragmentos rocosos con ángulos de 90 grados y una cantidad importante de piedras redondas, respecto a los cuales los arqueólogos ecuatorianos especializados en navegación precolombina afirman que los balseros construyeron y esculpieron en piedras cientos de ellas que eran amarradas con sogas de fibra para usarlas como anclas en sus embarcaciones cuando salían a las faenas diarias. En definitiva, ambos videos son importantes para el análisis de los restos que han sido encontrados en el lecho marino y que han dado lugar a historias relacionadas con ciudades perdidas en el océano, y que para Manabí en el cantón Sucre no deja a un lado la importancia que tiene el sitio en la historia y la leyenda de la ciudad perdida de los Caras.

2. Metodología

La siguiente investigación de orden bibliográfica y documental pretende analizar de forma detallada las evidencias encontradas en las dos fechas de buceo submarino en la zona mencionada, y con ella poder analizar la realidad de la leyenda de la ciudad pérdida, ya que su nombre se deriva no solo de evidencias bajo el océano, sino que la existencia de los Caras, como tribu guerrera que fundó una nación en la zona costera del Ecuador, de alguna manera ya fue apuntada por el obispo Berlanga cuando redactó un informe detallado con apuntes y cálculos sobre el acontecimiento de haber encontrado una región extraordinaria del planeta.

Junto con la versión de Thomas de Berlanga y la historia que cuenta doña Bertha Santos de Dueñas, finamente no es sino hasta 1997 cuando se realiza la primera expedición de buceo de superficie donde se puede apreciar de forma clara las estructuras que se encuentran en el lecho marino. El documental realizado que hemos analizado ayuda, sin duda, a entender si realmente existió ahí una ciudad antigua para como la famosa ciudad perdida de los Caras, todo un referente histórico no solo para la ciudad actual de Bahía sino también para Ecuador en general como producto histórico que podría ser en el corto tiempo un atractivo turístico internacional para Bahía de Caráquez.

El estudio que aquí realizamos centra el análisis desde el estado del arte bibliográfico referente a investigaciones realizadas en la zona objeto estudio que determina una historia convertida en leyenda hasta un diagnóstico a nivel de potencial de atractivo turístico que permita tener una visión del producto turístico que se pretende desarrollar. El método analítico explicativo ha consistido en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos de estos fenómenos existentes y creados a través de generaciones.

Por otra parte, la población objeto de estudio han sido turistas que frecuentan la ciudad durante los días festivos y de fin de semana según los datos manejados por los instrumentos de planificación turística del gobierno ecuatoriano y particularmente del Ministerio de Turismo de Ecuador, utilizando una muestra aleatoria simple con la finalidad de poder lograr el objetivo propuesto de diagnosticar las potencialidades de este patrimonio arqueológico como atractivo turístico.

3. Resultados y Discusión

Dentro del diagnóstico realizado se pretende verificar, desde la concepción del catastro realizado en el año 2015 previo al terremoto y el del año 2016 posterior al terremoto, el estado de conservación tanto de la infraestructura hotelera como de los atractivos turísticos, así como su evolución en los respectivos años 2017, 2018 y 2019. A continuación, se realiza un estudio comparativo para mostrar la evolución de la actividad turística en la zona objeto estudio, tal y como se muestra la tabla 1.

Tabla 1: Estudio comparativo de atractivos turísticos

Previo al terremoto en año 2015:			
Total de atractivos:	34	Total hoteles:	20
Atractivos de naturaleza:	17	Total de camas:	907
Atractivos culturales:	13	Total AA&BB:	37
Total entretenimiento:	1	Total plazas AA&BB:	1378
Total agencias de viajes:	7	Otros subsectores:	0
Generación de empleo turístico:			
Hombres empleados:	182	Mujeres empleadas:	159
Posterior al terremoto en abril 2016:			
Total de atractivos:	34	Total hoteles:	12
Atractivos de naturaleza:	17	Total de camas:	355
Atractivos culturales:	13	Total AA&BB:	35
Total entretenimiento:	1	Total plazas AA&BB:	1204
Total agencias de viajes:	7	Otros subsectores:	0
Generación de empleo turístico (posterior al terremoto):			
Hombres empleados:	156	Mujeres empleadas:	128

Fuente: Observatorio Turístico “Uleam Bahía”, 2016

Como se muestra en la Tabla 1 los atractivos turísticos no manifiestan estados deplorables como tales que no permitan realizar actividades turísticas, pero sí fueron afectadas las capacidades hoteleras en un 60% de un año respecto al otro. El 35% de la infraestructura quedó en buen estado, un 20% tuvo afectación parcial y un 45% colapsó totalmente, implicando esto enormes pérdidas en el sector hotelero. En los años 2017, 2018 y 2019 se mantuvieron las cifras en infraestructura turística, pero se reflejó un crecimiento del turismo de un 10% a un 35.7% respectivamente. Mientras tanto las actividades recreativas y culturales crecieron de un 25.7% hasta un 67.7% y ello contribuyó a posicionar al destino en un mercado más atractivo para el turista internacional.

A través del grupo de expertos integrado por investigadores y 11 docentes (4 corresponden al área de marketing y 5 a la especialidad de turismo de la Extensión Bahía de Caráquez), se diseñó un instrumento para evaluar los niveles de impacto a nivel de cada uno de los aspectos evaluados que afectan la actividad turística, para la cual se seleccionó una escala de calificación de 1 a 5 puntos en la que 1 era impacto bajo y 5 impacto alto. Los resultados más representativos se argumentan a continuación en la Tabla 2.

Tabla 2. Afecciones a nivel de actividad turística.

Aspecto Evaluado	Calificación	Observaciones
Los daños a nivel de infraestructura hotelera	4.35	El 100% de los hoteles ubicados cerca de la punta sufrieron afectaciones y fueron marcados como sitios inseguros. Bahía contaba con un total de 19 establecimientos de “alojamiento”, entre hoteles, hostales y pensiones de primera, segunda y tercera categoría. En total, el sector hotelero tenía una oferta de 682 camas. Posterior al terremoto, la oferta de la ciudad se redujo a 91 camas, que representa el 13% de la oferta hotelera actualmente.
Daños a bienes patrimoniales	3.67	El casco histórico de la ciudad ha sido destruido en casi un 50%; de las 63 edificaciones catalogadas como patrimoniales, 25 colapsaron y sólo 38 están en pie, de las cuales 11 se encuentran catalogadas como muy inseguras y corren el riesgo de colapsar, sino se interviene oportunamente en su restauración. El casco histórico cuenta con un alto potencial para: <ul style="list-style-type: none"> a) dinamizar la centralidad urbana b) conectar las zonas importantes de la ciudad (y atractivos turísticos tradicionales) como son sus bordes de río y playa en toda la punta (desde el manglar hasta “Punta Bellaca” y la “Loma de la Cruz” c) fomentar la creación de nuevos productos turísticos y emprendimientos productivos.

Pronunciada estacionalidad de la demanda	4.95	El principal mercado es el nacional que representa el 75.4 % entre ellos se encuentra Quito, interesado por la modalidad turística de sol y playa con diversión. En menor proporción arriban visitantes de Guayaquil, Cuenca y otras ciudades importantes del país. El turista internacional representa 24.6 %.
Afectación parcial en algunos atractivos naturales	3.57	Daños severos en atractivos como: “La Isla Corazón” y mirador “La Cruz”, así como en recursos turísticos como la playa “Punta de Bellaca”. Como daños parciales el Corredor del Bálsamo y Cerro Seco.

Fuente: Elaborado por criterio de experto, 2019

Estos resultados permitieron además desarrollar una caracterización de los atractivos turísticos con la finalidad de ubicar en cada uno de ellos una historia o un mito según se referenció en la introducción y en el marco teórico. Desde la siguiente tabla 3 se evidencia más específicamente dando una referencia acorde a lo que se quiere lograr con este estudio.

Tabla 3. Identificación de atractivos turísticos.

Nº	ATRATIVOS TURISTICOS	IDENTIFICACIÓN
1	Museo Bahía De Caráquez	Cultural y Arqueológico
2	Reserva Biológica Cerro Seco	Bosque protector de flora y aves endémica
3	Playa Bahía de Caráquez	Playas y especies de vida silvestre
4	Mirador La Cruz	Paisajismo culturales
5	Isla Corazón	Refugio de vida silvestre, fauna y flora
6	Playa Punta Bellaca	Playa y vida silvestre
7	Parque Saiananda	Parque ecológico y reserva de aves nativas
8	Parque Chirije	Ecología y arqueología
9	Playas Del Pajonal	Playas y paisajismo natural
10	Manglar “La Boca”	Bosque pantanoso y ecosistema diverso.
11	Cascada “9 De Octubre”	Fauna , flora y rio
12	El bajo de Santa Martha.	Ciudad perdida: Reserva marinas con restos arqueológicos y restos de construcciones pre colombinas.

Fuente: Autores, 2019

En cada uno de estos atractivos ya identificados se ubican historias y mitos desde antes de Cristo con la llegada de civilizaciones a la ciudad de Bahía de Caráquez. Desde cuatro atractivos turísticos se define un paisajismo y con ello se visualiza la ciudad perdida de “Los Caras”: Playa Punta de Bellaca, mirador “La Cruz”, Reserva Biológica Cerro Seco y el bajo de Santa Martha. Estos permiten realizar una descripción de las civilizaciones que realizaron sus asentamientos como las culturas Bahía, Jama Coaque y la Manteña, que dejaron rastros de su estancia que permiten reconstruir la historia de estas civilizaciones dentro de la ciudad perdida. Los otros atractivos anteriormente identificados forman indirectamente el mito de la ciudad perdida.

La encuesta aplicada a turistas que asisten a los atractivos se estructuró en 11 preguntas, 3 referentes al perfil del turista y 8 preguntas abiertas sobre los factores que incidieron en la elección del destino, las opciones referentes a los atractivos, recursos y el acceso al destino, así como preguntas de sugerencias. Dentro de los resultados más distintivos resalta el hecho de que el 62.3% de los turistas que asisten a estos atractivos son hombres (un 30.6% es de 25 a 34 años de edad). El 23% y el 21.3% de los encuestados corresponden al nivel de estudio técnico y universitario y el motivo de su visita a estos sitios es la naturaleza en un 24.6% de los casos, la cultura en un 17.3% y otros atractivos en un 11.5%.

Sobre la pregunta referente a lo que le hubiera gustado encontrar, el 31.1% respondieron que la dinamización de actividades turísticas; en segundo lugar la arqueología con un 20.5%, y en tercer lugar los mitos y leyendas con un 14.8%, por lo que ambos tienen una correlación con desarrollar un producto turístico que enmarque la propuesta de esta investigación.

El grado de satisfacción con el destino fue evaluado como “bueno” por el 45.1% de los visitantes. El coeficiente Alfa de Cronbach empleado para medir la confiabilidad de la escala elaborada tiene un valor de 0.764, por lo que se considera válida. En definitiva, se considera que se deben realizar acciones publicitarias de los atractivos turísticos existentes en la zona y enlazarlos al mito de la ciudad perdida, logrando así un mejor posicionamiento del destino.

4. Conclusiones

Los estudios y fuentes bibliográficas consultados y analizados denotan que los atractivos arqueológicos, históricos, geográficos y submarinos representan una fuente de interés para los consumidores turísticos internacionales y de interés académico y cultural, además de considerar que las evidencias encontradas son extraordinarias y que merecen un análisis profundo por parte de la comunidad científica para afirmar o descartar que se trata de un lugar construido por la mano del hombre hace cientos de años.

La realidad que tiene la leyenda de la ciudad perdida de “Los Caras” en relación con la otra realidad de los restos encontrados en las dos inmersiones, son, al fin y al cabo, un hecho circunstancial importante que permitió a través de la encuesta evaluar algunos parámetros del perfil del turista para definir el potencial de los atractivos y recursos histórico-culturales.

El bajo de Santa Martha puede ser utilizado como un producto turístico cultural de mitos y leyendas, como atractivo arqueológico e histórico de interés tanto para el turismo nacional como internacional, pudiendo desarrollar además actividades recreativas de buceo o snorking.

Se han determinado, por último, las principales afecciones que han contribuido a un turismo no sostenible a partir de los estudios realizados en el diagnóstico de la investigación con la finalidad

de realizar estrategias de publicidad a través de la creación de una ruta turística que posicione la ciudad perdida como un producto estrella del destino.

5. Referencias

- Alba, A , Leal, L & Rubio, H. (2018). Propuesta de una ruta turística de mitos y leyendas en los municipios de Tabio, Tenjo y Subachoque. [En línea][Citado el: 27 octubre 2019] <http://repositorio.uniagustiniana.edu.co/bitstream/handle/123456789/530/AlbaNovoa-AngieElizabeth-2018.pdf;jsessionid=1D0A28182FE3278CA31E86E395C50069?sequence=4>
- Berlanga, J. (2010). Memorias historicas. [En línea][Citado el: 12 Octubre 2019.]www.berlangalibros.com.
- Bustillo, M.C. y Espriella, Y. (2014). Historias y leyendas: ruta de museos como estrategia de marketing de destinos en Cartage de Indias, Ciudad Patrimonio Histórico de la Humanidad. *Saber, Ciencia y Libertad*, vol. 8, pp.131-143.
- Donalp, W. (2005). *El Ecuador antiguo “Cultura, Cerámica y Creatividad” 3000-300 a.C.*. Quito: BP S.L.
- Dueñas, G. (1976). *Primicias de Bahia*. Quito: edición particular.
- El Universo (2006). *Llegada de Juan de Berlanga*. [En línea][Citado el: 23 05 2017.]<http://www.eluniverso.com/2006/03/10/0001/18/47F4F008A15846E488CBCC89C692F46D.html>.
- GAD (2017). *Historia de Bahia*. [En línea][Citado el: 17 octubre 2017.]https://es.wikipedia.org/wiki/Bah%C3%ADa_de_Caras.
- García, M., Veintimilla B., C.I., & Xomchuk, I. (2001). *Orígenes: caras, jamas y coaques*. Guayaquil: Banco Central de Ecuador.
- Instituto Nacional del Patrimonio Cultural (INPC) (2010). *Restos del buceo del bajo de Santa Martha*. Bahia: INPC.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) (2000). *Investigaciones arqueologicas en Manabi Septentrional*. Bahia: INPC.
- Lathrap, D. (2002). *Historia del antiguo Ecuador*. Quito: BP.
- López, A. (2016). *Las leyendas y mitos como detonantes del turismo cultural de la ciudad de Morelia*. [En línea][Citado el: 22 octubre 2019.]<http://www.eumed.net/libros-gratis/2010c/741/Las%20leyendas%20y%20mitos%20como%20detonantes%20del%20turismo%20cultural%20de%20la%20ciudad%20de%20Morelia.htm>.

- LOS Mitos (2016) . El Confidencial. [En línea][Citado el: 27 octubre 2019.]https://brands.elconfidencial.com/empresas/2017-02-07/mitos-turismo-ey_1326343/.
- Marcos, J. (2002). *Ecuador Antiguo: Las Sociedades de la Costa del Área Septentrional Andina*. Quito: s.l., BP.
- Museo Bahía (2001). *Orígenes, Caras, Jamas y Coaques*. [digital]Bahía: Banco Central del Ecuador.
- Olaf, H. (2008). *Lanza Silbadora y otras contribuciones de Olaf Holm (I y II)*.s.l., BC.
- PUCE (2005). *Ciudad Perdida. Los bajos de Santa Martha*. Guayaquil: PUCE.
- Rocha, M. y Sierra, A. (2016). *El mito y la leyenda como expresiones de la cultura e identidad llanera*. Casanare: El Yopal.
- Santos, D. (1978). *Estampas de la historia de Bahía*. Bahía: edición particular.
- Tamaríz, P. (2016). *Plan Estratégico de Desarrollo del Turismo Sostenible para la Bioregión del Estuario Río Chone 2016-2020*. Bahía de Caráquez, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM). Tesis de maestría.